

El FMLN volvió a ganar las elecciones Presidenciales en El Salvador

Lorena Arqueta

Fundación Heinrich Böll, El Salvador

Como una sorpresa resultó el pequeño margen con el que ganaron las elecciones Salvador Sánchez Cerén y Oscar Ortiz, ambos militantes históricos del FMLN, quienes habían ganado en la primera vuelta con un margen de 10 puntos, ahora resultaron con una ventaja de menos de medio punto. El FMLN obtuvo el 50.11% y ARENA el 49.89% de los votos.

No solo las encuestas, sino también los ánimos políticos -y especialmente los resultados de la primera vuelta electoral- hacían predecir con bastante seguridad de que el FMLN ganaría con un amplio margen que no dejaría ninguna duda de que representaba la opción de la mayoría. Sin embargo, el FMLN ha ganado en una segunda vuelta con sólo 6,364 votos.

Entre los domingos 2 de febrero y 9 de marzo, un poco más de un mes, la situación electoral se transformó, sin poder ser perceptible, ni siquiera por las mejores encuestadoras. Aún no hay un análisis académico sobre los factores que hicieron que el margen de ventaja que presentó el FMLN en la primera vuelta, se redujera en más de 9 puntos; sin embargo, hay varias hipótesis en el ambiente y algunos datos y hechos que pueden servir para analizar la situación:

- En primer lugar, la segunda vuelta fue de dos (ARENA y FMLN), en lugar de tres partidos, eso puso en juego el 11% de los votos que obtuvo UNIDAD en la primera votación.
- Muy probablemente la mayor parte de los 300 mil votantes de UNIDAD, votaron por ARENA, por la afinidad ideológica con los partidos que la integraron.
- Entre la primera y la segunda vuelta electoral, hubo un incremento de más de 300 mil votantes. Esto rompió con las tendencias históricas y por consiguiente con las predicciones que manifestaban que la segunda vuelta tendría menos votantes y un comportamiento similar al de la primera vuelta.
- En ese período, ARENA utilizó la situación de Venezuela para mover el miedo y plantear las dos alternativas, en términos de "sistemas": votar por el FMLN significaba votar por el socialismo, por la escasez, por el control del Estado; votar por ARENA significaba votar por las libertades.

- El FMLN no tuvo la iniciativa de desmontar el prejuicio y el miedo que la situación de Venezuela provocó, confiado en los resultados ventajosos de la primera vuelta y la información de las últimas encuestas. El FMLN actuó en línea recta, toda su campaña se movió dentro de un marco unilateral, no reaccionó a la campaña adversaria y se concentró en los logros de este gobierno, haciéndolos suyos y prometiendo mantenerlos y mejorarlos. Su campaña de antes y después de la primera vuelta mantuvo los spots con imágenes y mensajes alegres, afables y positivos.
- A diferencia del FMLN, ARENA leyó con sentido desafiante los resultados de la primera elección y las encuestas realizadas antes de la segunda, que daban un nuevo triunfo al FMLN y actuó sobre esa base, mostrando mucha capacidad de reacción y cohesión. Una de las acciones que ARENA realizó con mucha dedicación fue, patrocinar la renovación del documento de identidad a una fuerte cantidad de personas que por falta de recursos no lo habían hecho y por consiguiente no votaron en la primera vuelta.
- La confianza del FMLN, también fue la confianza de muchos que pensaron que si en la primera votación no habían impactado los mensajes de “miedo a la venezuelización” y de “gobierno pandillero” promovidos por ARENA, tampoco darían resultado en este momento; sin embargo, ahora se puede inferir que sí tuvo resultado, pues ARENA logró un crecimiento del 42% de votantes y el FMLN únicamente creció en un 14%. De acuerdo a los analistas, tanto el crecimiento de la población votante en la segunda vuelta, como el incremento tan significativo que tuvo ARENA, fueron atípicos y por ello impredecible.

Las reacciones y la(s) lectura(s) de los resultados

ARENA alega fraude y no ha aceptado los resultados electorales. En una actitud desesperada, por haber estado tan cerca del triunfo, ARENA ha invocado al ejército, ha llamado a la sedición y ha mantenido en protesta de calle a su militancia, como pocas veces en su historia. Al mismo tiempo ha hecho uso de varios recursos legales para solicitar el conteo voto por voto y hasta la nulidad de las elecciones. Ninguno de estos recursos ha tenido respuesta positiva por parte de la autoridad electoral, por no existir pruebas que sustenten sus demandas.

Por el contrario, la mayor parte de la opinión pública y de las instituciones nacionales y extranjeras que han seguido todo el proceso de las elecciones, han legitimado el trabajo del Tribunal Supremo Electoral (TSE) y por consiguiente los resultados; reconociendo que éste ha garantizado la transparencia y la participación igualitaria de los partidos políticos y de otras instituciones del Estado en todos los pasos, tal como la ley electoral lo establece.

Por otra parte, estos resultados con un margen de ventaja tan escaso deben reflexionarse al interior del FMLN, pues a pesar de no haber tenido “prurito político” y hacer alianzas con sectores, personas o grupos con los que antes nunca se pensó que haría, el margen de victoria es pequeño.

Pero también es muy importante subrayar, que a pesar de haber obtenido una ventaja tan reducida, al FMLN puede vérselo como el más ganador, no solo por haber superado con votos a su adversario; sino porque ha competido con sus líderes tradicionales como candidatos, a diferencia del período anterior, cuando tuvo que buscar a un candidato externo al partido, el actual Presidente Mauricio Funes, quien se supone sumó votos por sí mismo.

Este no es el caso en esta elección, Sánchez Cerén, es un ex comandante guerrillero, que ha tenido un discreto perfil como Vice-Presidente de la República y Ministro de Educación en este período y representa al FMLN y nada más, y por consiguiente sus votos son los del FMLN.

Mientras Mauricio Funes ganó con un poco más de 68 mil votos adicionales; Sánchez Cerén ha ganado por un poco más de 6 mil votos. Pero el FMLN creció en más o menos 150 mil votos en la reciente elección, respecto a

la del 2009, lo que puede interpretarse como una evaluación positiva de su primera gestión de gobierno y una expresión de confianza en el FMLN.

Contraria a la actitud de ARENA, el FMLN y Sánchez Cerén como su líder principal en esta coyuntura, han mantenido los debidos equilibrios discursivos, y más allá de eso, han reiterado su convocatoria al diálogo, al entendimiento con ARENA y con la gran empresa privada. Probablemente la personalidad tranquila que muestra el Presidente electo, lo hace proyectarse como un hombre de más diálogo y más conciliador que el Presidente Funes, a pesar de representar el pensamiento orgánico del partido.

El FMLN, los otros partidos y la gobernabilidad

Este es el primer período en el que el FMLN gobernará plenamente, con su sello ideológico.

El FMLN es un partido manejado por una comisión política, sin liderazgos individuales muy precisos, con mucha presencia territorial y muy recientemente con capacidad para hacer acuerdos con sectores o fuerzas políticas, gremiales, no afines ideológicamente; por lo que en esta última coyuntura se ha proyectado como un partido con capacidad de romper atisbos partidarios y gobernar con suficiente apertura.

La alianza que el FMLN ha manejado con el ex Presidente Saca y su grupo parlamentario GANA y que fue reiterada durante la campaña presidencial, muy probablemente continuará durante este período de gobierno, o por lo menos hasta mediados de 2015, cuando haya una nueva configuración de la Asamblea Legislativa, como resultado de las elecciones.

Es necesario reflexionar con más cuidado esta relación entre el FMLN y GANA, que por ahora parece bastante fluida, pero, en el corto plazo, es probable también que GANA se vea en la necesidad de marcar diferencias fuertes con el FMLN para poder ganar el voto de sus electores naturales de derecha, en las próximas elecciones legislativas y municipales. Por lo que el FMLN tendrá que construir y trabajar los diferentes escenarios, incluyendo el escenario de entendimientos con ARENA. Es decir, el FMLN tendrá que gestionar la situación de confrontación que hasta este momento ha tenido con ARENA y con el sector empresarial que ésta representa y del que forman parte.

ARENA ha mostrado una gran capacidad para cohesionarse rápidamente, entre la primera y la segunda vuelta, sus estructuras y financiadores se movieron con mucha disciplina y muchos recursos, a pesar de las fuertes diferencias internas que habían mostrado en las últimas semanas o meses.

ARENA es sin duda, el instrumento político más importante del gran capital empresarial, que aún cuando en los últimos años ha invertido más en otros países que en El Salvador; continúa teniendo mucho poder económico y político, una fuerte presencia territorial; además de tener tribuna y medios de comunicación.

Pero también hay que anotar que ARENA ha perdido la hegemonía de derecha que tuvo por décadas, pues los partidos alrededor de UNIDAD, están allí, con presencia en el parlamento y en otras instancias del Estado. El FMLN y el Presidente Funes, en este período de gobierno, han hecho equipo con los "otros" partidos de derecha y han aislado a ARENA en la mayor parte de las decisiones parlamentarias. Como se afirma antes, esto podrá seguir así, en el primer año del nuevo gobierno, si el FMLN sigue "entendiéndose" con los otros partidos de derecha. Sin embargo, esta situación se pone en riesgo tanto en mayo de 2015, como en mayo de 2018, con las dos elecciones parlamentarias que se darán dentro del mismo período presidencial, que podrá cambiar las correlaciones partidarias y los escenarios para la gobernabilidad.

El secretario de Comunicaciones del FMLN y miembro de la comisión política, Roberto Lorenzana, ha manifes-

tado recientemente, sin reparos, que este gobierno electo tendrá la capacidad para negociar, pues es el poder real, a diferencia del Presidente Funes, que no lo es (con relación al FMLN).

Por el lado de la izquierda, el FMLN cuenta con la simpatía de la mayoría y ha logrado cohesionar a su militancia, lo que augura un escenario positivo a su interior.

Qué pasará con ARENA?

Los resultados tan cercanos a la victoria que tuvo ARENA en la segunda vuelta, probablemente ha salvado al partido de un cisma que lo pudo haber resquebrajado irreversiblemente, en el que el principal acusado hubiera sido el candidato Norman Quijano y sus principales patrocinadores; pues su candidatura fue muy controvertida. Pero de todas maneras, el no haber ganado el gobierno, pone a ARENA en una situación de fragilidad interna, que podría ir manifestándose en los próximos meses, cuando baje la euforia actual que le da la protesta, por el supuesto fraude.

Los desafíos inmediatos...

Este gobierno iniciará su gestión con poco margen de maniobra, en términos fiscales y económicos, pues la inmovilidad productiva y la corrupción de varias décadas, ha anclado la economía y las finanzas públicas de El Salvador. Uno de los grandes y urgentes desafíos de este gobierno será volver productivo al país y generar oportunidades reales para ese amplio segmento de la población que vive en la plena informalidad laboral o en el sub empleo. Pero también será urgente generar los ingresos necesarios para que la fiscalidad respalde la inversión y el gasto público; para ello tendrá que enfrentar a los grandes evasores y hacer una reforma fiscal de carácter progresiva, asumiendo los costos políticos que esto conlleva.

El otro gran problema al que este gobierno tendrá que buscar soluciones efectivas es la inseguridad. El costo humano y económico que cobra la inseguridad es tan alto, que sin duda, si este gobierno logra reducir perceptiblemente la inseguridad cotidiana, tendrá la mejor evaluación de todos los gobiernos, pues este problema afecta la vida y la normalidad de toda la gente y especialmente a toda esa población que vive en los barrios más populosos del país. Por el contrario, si no lo logra, tendrá pocas posibilidades de re-elección.

El FMLN tendrá que echar mano de todos los recursos financieros que le ayuden a responder a tremendos desafíos y a continuar y ampliar los programas sociales con los que ha sido bien evaluado el actual período de gobierno. En el corto plazo, los recursos más significativos que podrá y debe gestionar provienen de dos fuentes: los fondos del FOMILENIO II, del gobierno de los Estados Unidos y los recursos provenientes del gobierno de Venezuela, a través del ALBA.

En el primer caso, el FMLN tendrá que entenderse con el gobierno de los Estados Unidos, que tiene como requisito para hacer efectivos estos fondos, la incorporación de la gremial empresarial (ANEP) y la modificación de la legislación que garantice las alianzas público-privadas. Esto pondría en aprietos al FMLN, pues tiene una visión diferente a la del gobierno de los Estados Unidos en esta materia.

Para la gestión de los recursos del ALBA, el FMLN también se enfrentará a otra gran decisión y a negociaciones necesarias, pues tendrá que decidir los nuevos términos de la alianza con el gobierno de Venezuela, que hasta el momento han sido desarrollados como partido; ahora tendrá que hacerlo como gobierno. Este es un punto que podría aprovechar ARENA para acusar al FMLN de "alinearse con Venezuela". Pero el FMLN no puede dejar de gestionar esos recursos, dada la crisis fiscal en la que iniciará su gestión de gobierno.

Probablemente, por la situación actual de Venezuela, los recursos provenientes del ALBA no serán significativos en este momento, sin embargo, cualquiera sean los montos, serán muy necesarios para comenzar a entregar resultados.